

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA/1997

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 97. III
ABREVIATURA AAA'97. III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del P.H.

C/ Levías, 17 Sevilla

Telf. 955036600 Fax: 955036621

Impresión: Egondi Artes Gráficas, S.A.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-212-0 (Obra Completa)

ISBN: 84-8266-211-2 (Tomo III)

Depósito Legal: SE-345-2001-III

propiedad de la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. Las obras han sido adjudicadas a la Empresa Gomezjisa.

En el proyecto de edificación no se contempla planta sótano, utilizando el sistema de zapatas de hormigón para su cimentación. El levantamiento topográfico de los niveles arqueológicos, ha sido efectuado por el Servicio de Topografía de la Gerencia Municipal de Urbanismo con la supervisión del arqueólogo director de la actuación.

La planimetría y los dibujos del material cerámico lo ha realizado el dibujante Manuel Baeza.

Hemos contado con la colaboración de la arqueóloga Ana Irene Martínez Hernández que se ha encargado de la clasificación de los materiales cerámicos.

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA:

El solar se encuentra situado en el sector Norte del barrio del Perchel, una de las zonas más antiguas de Málaga.

Las últimas intervenciones arqueológicas han determinado, por el momento, la primera ocupación en época romana.

Sin embargo en la zona cercana del barrio de la Trinidad, hay que remontarse al período del Bronce. En el solar de calle Mármoles, 20 (1), se localizó un lote de materiales cerámicos no asociados a estructuras. La demolición de solares contiguos en la Plaza de San Pablo (2), han posibilitado, recientemente, la ampliación del área de excavación, confirmándose la ocupación ya detectada y restos que indican la ubicación de cabañas.

En época romana, por lo que se deduce de los resultados arqueológicos, el núcleo habitado estaba desplazado hacia el actual barrio del Perchel, cercano al cauce del río Guadalmedina, alcanzando, también el sector Este del barrio de la Trinidad.

En esta zona, en la parte baja de calle Trinidad, aparecieron los restos de una necrópolis romana (3), comprobándose su continuidad a lo largo de calle Tiro (4). En esta necrópolis se aprecian dos tipos de tumbas. Unas con cubiertas de tegulas colocadas a dos aguas, con ajuar funerario en su interior, y otras de incineración de época altoimperial.

Además de la necrópolis, en el nº 18 de calle Trinidad, se localizó un estrato con materiales cerámicos correspondientes a los siglos IV y V, así como una arroyada de limo y grava fechable en torno a los siglos II y III, por último, los restos de un suelo de opus spigatum de los siglos I y II (5).

No obstante materiales romanos han aparecido también en los solares de las calles Mármoles, 20 y Zamorano 18 (6), en ambos se aprecia una arroyada de cantos rodados con fragmentos de tegulas, opus signinum, restos de quemado, debido a la descomposición orgánica, y fragmentos cerámicos romanos, que en el caso de calle Zamorano abarcan una cronología desde el siglo I hasta el VI. Estos materiales están todos revueltos sin asociarse a ninguna estructura, sin embargo nos están indicando la existencia de un asentamiento cercano.

Con respecto al barrio del Perchel, la ocupación romana se centra en torno a la manzana de Zurradores/Bustamante y calle Cerrojo, aunque en el solar cercano al nuestro de calle Mármoles, 15 esquina con Priego (7), se localizó un foso de época tardo-romana, con clara morfología de fondo de saco, relleno con desperdicios de procedencia doméstica y unas estructuras muy arrasadas que los autores de la actuación la relacionan, con algunas reservas, a una posible villa rústica.

Niveles claramente romanos con estructuras bien conservadas, se detectan en la manzana de Zurradores/Bustamante (8), pertenecientes a una factoría para la producción de garum, situada sobre los restos de una posible villa. Dicha factoría se extiende hacia el Suroeste hasta la cercana calle Cerrojo, en donde se localizó los restos de una pileta (9).

En época islámica, las fuentes históricas (10) identifican esta zona con el arrabal de Attabanin, cuya ocupación, según los datos arqueológicos obtenidos, se remonta al siglo XI. Sus habitantes se dedicaban principalmente a actividades agrícolas. Prueba de ello, son los abundantes fragmentos de canchales de norias recogidos en algunas de las actuaciones arqueológicas realizadas hasta el momento. Sobre las características de los arrabales islámicos, Ibn al-Jatib cuenta que cada uno era “... una ciudad perfecta, como dama que se pavonea entre los adornos de sus encantos...” (11) eran muy populosos y estaban bien provistos de alhóndiga, baños y todo lo necesario para su desarrollo urbano.

Las únicas referencias sobre esta muralla las aportan, en primer lugar Francis Carter, viajero inglés, que en 1772 nos narra la existencia de unos muros que formaban parte de la cerca que rodeaba el arrabal (12). Posteriormente el historiador Guillén Robles en 1880 alude a una torre a la mediación de la actual calle Mármoles (13). Dichas estructuras formarían parte del entramado que según el ingeniero La Cerda (14) transcurría por calle Mármoles, en donde en 1880 se podía apreciar restos de los lienzos de la muralla, luego torcía por Alvaro de Bazán, Cerrojo hasta acabar posiblemente en los alrededores de la actual iglesia de Santo Domingo.

Por los últimos sondeos arqueológicos realizados en esta zona se ha podido constatar el momento de mayor auge del arrabal en torno al siglo XII (15), produciéndose un progresivo abandono a partir del siglo XIV, quedando reflejado en la Crónica de Hernando del Pulgar, acompañante de las tropas de los Reyes Católicos en el asedio a Málaga, dice de los arrabales “...Otrori tiene dos grandes arrabales..en el otro que está en la parte de la mar, avia muchas huertas e casas caydad..” (16).

Tras la conquista castellana en esta zona se establecieron los monjes dominicos, fundando el Convento de Santo Domingo, conservándose aún parte del mismo y la iglesia, remodelada a lo largo de los siglos XVII y XVIII.

En las Ordenanzas promulgadas por los Reyes Católicos el 27/5/1489 (17) se dictaminan las normas para la ocupación de estos terrenos. Años más tarde en la del 22/4/1502, se cita la configuración de algunas calles como La Puente, Pulidero.., las medidas a adoptar y el tipo de viviendas. Esta configuración se mantiene hasta la actualidad, como podemos comprobar a través de la cartografía histórica (18).

Las inundaciones que sufrió Málaga desde el siglo XVI, afectaron negativamente a esta zona por su cercanía al río. Entre 1540 al 1907 se registran un total de 24 como consecuencia de los desbordamientos del río Guadalmedina y del torrente del cerro de los Ángeles que desagüaba a la entrada del Perchel, causando graves estragos cuyas consecuencias quedaron recogidas en las numerosas noticias que existen al respecto (19).

El barrio del Perchel, en un principio, no presentaba la densidad de población que lo ha caracterizado desde el siglo XIX. Algunas viviendas eran amplias, ya que para una vivienda cristiana se adjudicaron en los repartimientos dos islámicas.

En él se establecieron gentes de diversas condiciones sociales, incluso de cierto rango como el caso de D. Pedro de Albuquerque cuya mansión aún se conserva, conocida como “Casa de las Monjas”. Es un edificio del siglo XVIII, cedido por su propietario en 1728 a una comunidad de hermanas de la Orden de Santo Domingo, quienes añadieron casas anexas y ubicaron su convento, readaptando el espacio primitivo de la vivienda. En la actualidad su estado es lamentable, aún se aprecian los esgrafiados y las pinturas arquitectónicas que decoran su fachada y laterales. En su interior se conserva una pequeña ermita con decoración de yeserías (20).

A partir del siglo XVIII, las mejoras económicas acaecidas en Málaga, fue un foco de atracción para la gente del campo. La mayoría de estos nuevos habitantes se establecieron en los barrios periféricos, produciéndose un incremento de población en estas zonas.

Dicho incremento, se acusará aún más durante el siglo XIX con la revolución industrial y la ubicación de numerosas fabricas en

torno al barrio del Perchel o cercanas a él. La población que aquí se establece es de bajo poder adquisitivo, por lo tanto sin capacidad económica para adquirir viviendas. Este hecho, dio lugar a los realquileres y a las divisiones interiores de las viviendas para conseguir nuevos alojamientos, produciéndose el hacinamiento y marginación que ha caracterizado a este barrio.

METODOLOGÍA Y DESARROLLO DE LA ACTUACIÓN:

El solar de calle Puente 10-18, presenta una superficie aproximada de 590 m². Se desestimó gran parte del sector Norte y Oeste ante el mal estado de las medianerías y la necesidad de mantener márgenes de seguridad para proteger las viviendas colindantes, algunas aún habitadas. Ante este hecho la superficie útil para realizar la actuación se reduce aproximadamente a 340 m². Para la realización de los trabajos planteamos un corte de 10 x 5,70 m². (Fig. 2), dirección Este-Oeste, paralelo a la calle y situado en el centro del solar. La proporción excavada sobre el terreno útil es del 17%.

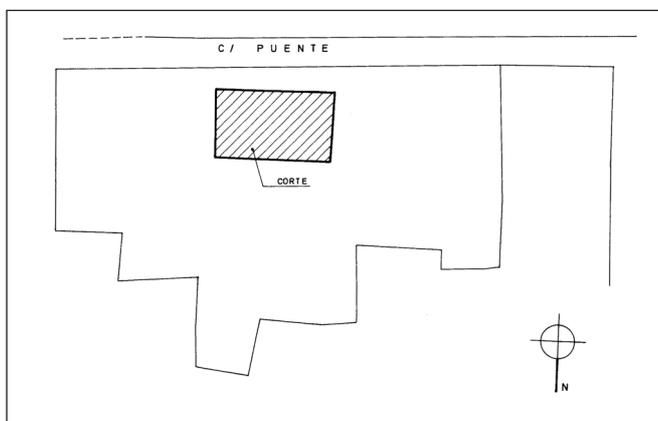


FIG. 2: Emplazamiento del corte.

Se parte de una cota media sobre el nivel del mar de 6,58 m. concluyendo el sondeo a la cota 3,04 m. en terreno estéril.

Previo al trazado del corte, realizamos un rebaje mecánico con una retroexcavadora mixta alcanzando una profundidad 1,25 m., eliminando los suelos, restos de cimentaciones y saneamientos de las viviendas demolidas.

Todo el corte está atravesado por una gran cimentación de 0,55 m. de ancho, que lo cruza de Este a Oeste, UEM 3 (Fig. 5), y otra situada en el perfil Norte, UEM 6, ambas alcanzan una profundidad aproximada de 2,20 m, incidiendo negativamente sobre los niveles arqueológicos inferiores. Así como una serie de pozos negros, UE 15 y 47, situados en los vértices SW y NW, respectivamente, razón por lo que abandonamos este sector. El pozo que vamos desmontando es el situado en la mitad Norte, UE 9, perdiéndose a la profundidad de 2,65 m.

NIVELES ARQUEOLÓGICOS

Nivel I: Moderno. Cota inicial 6,58 m. hasta 5,13 m.

Se retiran mecánicamente los restos de las últimas viviendas demolidas quedando las huellas de las estructuras en los perfiles (Fig. 4). Observándolos, podemos deducir los momentos de ocupación de dichas viviendas.

En el perfil Sur, apreciamos un nivel de escombros (Es, Es1 y Es2), relacionados con la demolición de las edificaciones actuales. Bajo este nivel aparecen los suelos (S1), muy modernos, apoyados sobre un enchachado formado por un relleno de grava, R2, que a su vez se sustenta sobre una veta de limo, V1. Dichos suelos, están asociados a

las estructuras aún de las viviendas demolidas. Uno de ellos, sella los restos de una arqueta que contiene una tubería de uralita.

A partir de la cota 5,73 m. se aprecia un cambio. Aparece un nuevo suelo, S2, de ladrillo con materiales cerámicos modernos. Este suelo se apoya en un nivel de grava muy suelta (Gr), utilizada como aislante de la humedad que a su vez se sustenta sobre un relleno arenoso, muy suelto, R3.

Los restos de estructuras visibles en los perfiles Este y Oeste, arranca desde el nivel correspondiente al siglo XVIII, siendo reutilizadas posteriormente.

Nivel II: Cristiano. Cota inicial 5,13 m. hasta 4,98 m.

Este nivel es difícil de determinar. Se reduce a restos de un apiñonado, UE 4, roto por una veta de limo, UE 5, relacionada con las inundaciones que soportó este sector desde el siglo XVI.

No se aprecian estructuras relacionadas con esta ocupación, aunque se recogen materiales cerámicos, algunos mezclados con piezas islámicas.

Nivel III: Islámico. Cota inicial 4,98 hasta 3,75 m. (Fig. 3). Se encuentra alterado por las cimentaciones, UEM 3 y UEM 6, y los restos de pozos negros, UE 9, 15 y 47 que alcanzan una profundidad de 2,65 m. (Fig. 5).

Apreciamos claramente dos ocupaciones:

Nivel Nazarí: Formado por una serie de estructuras, asociadas a materiales cerámicos de uso doméstico como el alcadefe (Lám. I, nº1), tipo 881 (21).

En la mitad Norte observamos unos espacios delimitados por la UEM 24 y 14, sin detectarse restos de suelos.

El situado al Este no se puede determinar sus dimensiones por encontrarse cortado por las cimentaciones modernas, UEM 3 y UEM 6, y el propio perfil Este. Está cerrado al Oeste por la estructura UEM 24 de fabrica de ladrillos. En su interior no se aprecia restos de suelo, estando colmatado por una serie de rellenos de texturas arcillosas y tonalidades marrones con abundante material cerámico, en algunos momentos mezclados con cascotes y fragmentos de tejas.

Hacia el Oeste, separado del espacio anterior por la UEM 24, aparece una nueva superficie, igual que la anterior está alterada por las cimentaciones mencionadas y un pozo negro moderno, UE 9, en la zona central del sector. No se detecta restos de suelo ni se puede calcular sus dimensiones.

Está cerrada al Este por la UEM 24, que la separa del espacio descrito, construida con fabrica mixta de ladrillos y mampuesto, se encuentra arrasada en su tramo Sur por la cimentación moderna UEM 3 y al Norte por la UEM 6, aunque en este caso la utiliza como apoyo (Fig. 6).

Paralela a la anterior y separada unos 0,50 m., localizamos una nueva estructura, UEM 28, cuya cara Este está reventada por un derrumbe posterior, UE 30. Presenta un alzado de 0,50 m. Su obra es de ladrillos colocados en oblicuo, unidos con tierra y rematado con una hilada de ladrillos en horizontal (Fig. 7). En la cara Oeste se aprecia restos de estuco muy fino en tono ocre.

Creemos que el espacio descrito puede corresponder a un patio cuyas dimensiones alcanza, en un primer momento, hasta el sector Sur del corte, arrasado por la cimentación moderna UEM 3. Dicho patio pudo contener, en su extremo Este, un arriate formado por el murete UEM 28, que continua en el sector Sur, roto también por la cimentación moderna.

Sobre el material cerámico recogido, destacamos un par de fragmentos de una pileta de surtidor (Lám. I, nº6) con forma lobulada y vidriada al interior en loza dorada muy deteriorada. En uno de ellos, se aprecia restos de mortero en su cara exterior, hecho que indica su colocación en un lugar cercano. Junto al sector en donde recogimos los fragmentos de la pileta, aunque está muy arrasado por el pozo negro UE 9, observamos un ladrillo en forma de U, UE 53, que corresponde a una atarjea, quizás relacionada con el surtidor mencionado.

Estos elementos descritos vienen a afianzar la hipótesis planteada sobre la posibilidad de encontrarnos en el patio de una vivienda.

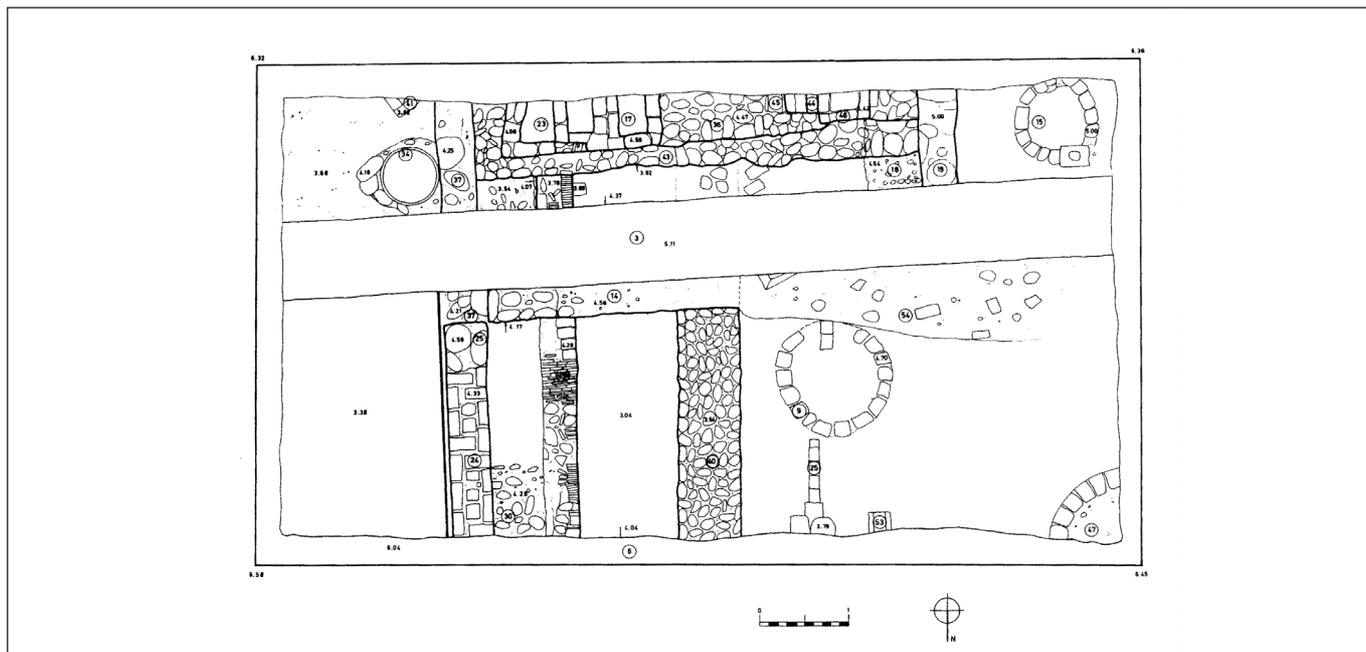


FIG. 3: Planta. Niveles arqueológicos.

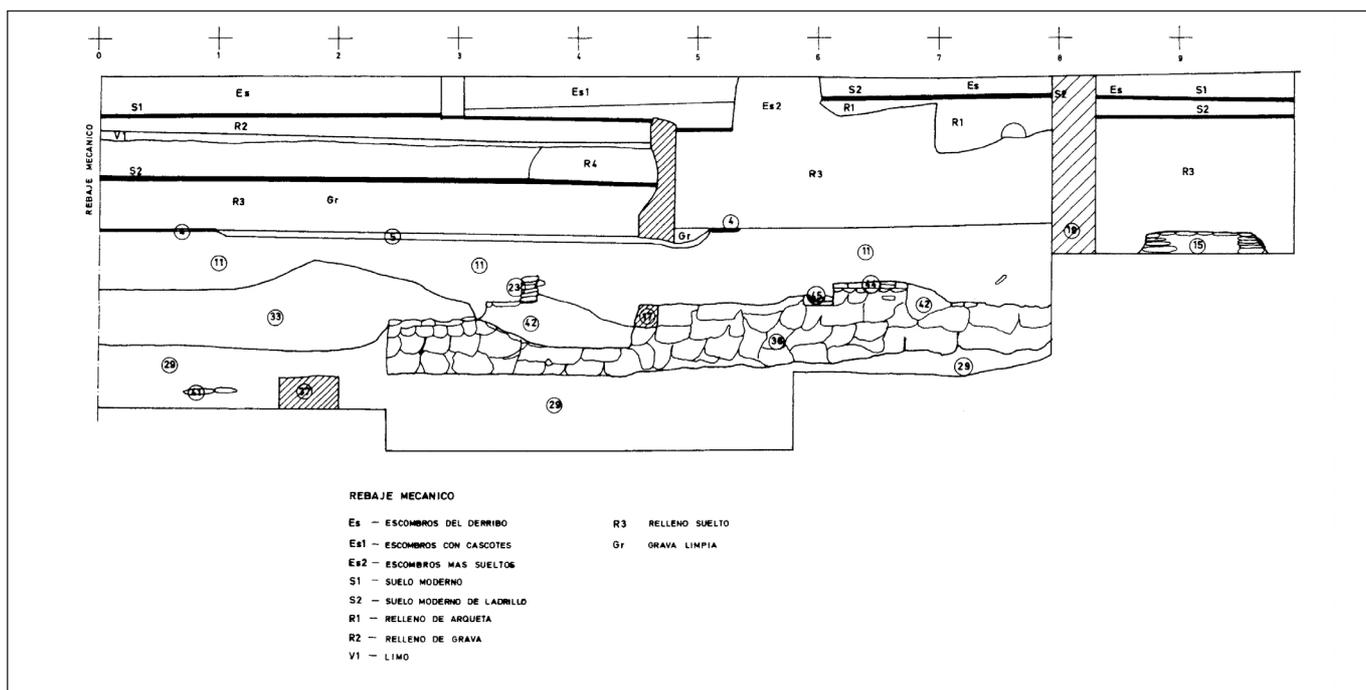


FIG. 4: Estratigrafía. Perfil Sur.

Dicho patio sufrió con posterioridad algunas reformas, reduciendo sus dimensiones. El arriate fue anulado y cegado por el derrumbe UE 30. Se recreó parte de la UEM 24 con una hilada de mampuesto, UEM 25, revestido de estuco blanco y unida a la UEM 14 (Fig. 6). Esta nueva estructura, con dirección Oeste, presenta fábrica de tapial, reforzado en la esquina por cajones de mampuesto, arrasada por la cimentación moderna y el pozo negro UE 9, sin poder determinar su anchura ni longitud. Se apoya directamente en tierra y también presenta revestimiento de estuco. La falta de apoyo del tapial y el revestimiento que alcanza hasta la misma base, nos inclina a pensar que puede tratarse de un banco corrido situado en el patio, en este caso de dimensiones más reducidas.

Quizás estas obras son motivadas por las estructuras, detectadas en la mitad Sur, UEM 36 y 43, y que rompen al muro del arriate, UEM 28, de la primera ocupación del patio, surgiendo un nuevo espacio con distinto uso. Dicho uso es difícil de precisar por las alteraciones de la cimentación ya mencionada y por la reducida superficie que queda disponible hasta el perfil Sur, en donde se adentran todas las estructuras.

Observamos, en este sector, (Fig. 8) un muro de mampuesto de piedras caliza UEM 36, con dirección Este-Oeste, arrasado en su extremo Este y cortado al Oeste por la cimentación moderna, UEM 16. Conserva muy poco alzado y presenta en su cara Norte una pequeña zarpa, UEM 43, también de mampuesto de piedras caliza con una sola hilada.



FIG. 5: Estructuras del sector Norte.



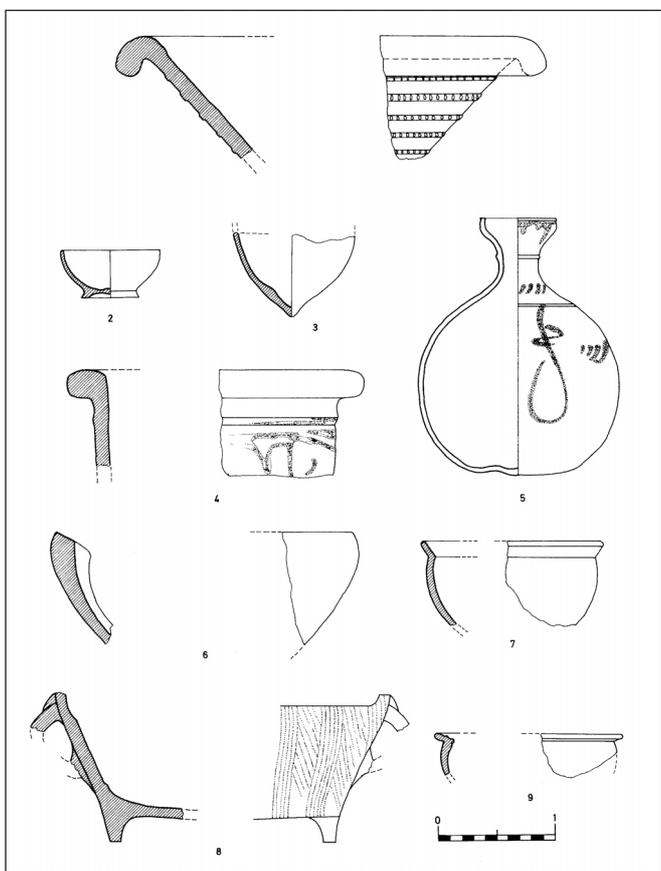
FIG. 8: Estructuras del sector Sur.



FIG. 6: Estructura nazari.



FIG. 7: Alzado de la estructura nazari.



LÁM. I: Materiales cerámicos islámicos.

En su extremo Este, se sitúa una pileta con murete de ladrillos y una fina base de argamasa que pudo contener un recipiente de cerámica. Dicha pileta se comunica con la fosa UE 23 y 17, que continua bajo el perfil Sur en dirección a calle Puente. Esta fosa está construida eliminando parte de la estructura UE 36 y cegada por tierra muy limosa, elemento relacionado con el paso de agua. En el interior de la fosa recogemos las piezas cerámicas (Lám. I, nº 2), pequeña jofaina, decorada con motivos florales en loza dorada, muy deteriorada y la redoma (Lám. I, nº 5), tipo 251, pintada con trazos finos en manganeso, similar a la decoración que presentan las jarritas nazaries del tipo 384.

Hacia el Oeste, se aprecia, una hilada de ladrillos en el perfil, UEM 44, y otro espacio delimitado por muretes de ladrillos, UE 46, difícil de determinar su utilidad por adentrarse en el perfil del corte.

Este sector presenta un suelo, UE 18, asociado a la UEM 36 y que cubre la zarpa UEM 43. Está compuesto por un apisonado con incrustaciones de pequeños cantos de río y fragmentos de ladrillos.

Ante el reducido espacio excavado a consecuencia de las dificultades mencionadas, resulta complicado definir la utilidad de esta zona. La pileta situada al Oeste puede estar relacionada con una letrina, orientada hacia la calle, lugar idóneo para situar este tipo de edificaciones. Sin embargo, ignoramos si la actual calle Puente es el límite de nuestra vivienda ya que no sabemos si corresponde a un viario islámico o si se trata de un trazado de época cristiana.

Acerca de las estructuras del sector Oeste, no tenemos suficientes elementos para determinar su utilidad, quizás se trate de otra pileta.

Sobre el material cerámico, hay que indicar la presencia, aunque poco significativa, de fragmentos inacabados como la cazuela (Lám. I, nº 7), tipo 582, que carece del vidriado interior que la caracteriza. Junto a ellos, algunos atifles y par de fragmentos de morillos.

Nivel Almohade: (Fig. 3). Menos alterado que el nivel anterior al haberse perdido las cimentaciones modernas, aunque se reduce el área a excavar por mantenerse las estructuras de los niveles anteriores.

Continúa el uso doméstico del sector, apreciándose algunas diferencias constructivas con el nivel nazarí.

Bajo la UEM 24, localizamos una nueva estructura con dirección Norte-Sur, UEM 37, sin apenas cimentación, construida en mampuesto de esquistos, unido con mortero poco compacto y estucada su cara Este en ocre.

Dicha estructura, por el sector Sur, se asocia a un patio con un pozo de agua dulce, UE 34. El pozo presenta revestimiento exterior de mampuesto de piedras calizas. Junto a él recogemos el fragmento de brocal, (Lám. I, nº 4), vidriado al interior en melado y decorado al exterior con epigrafía en cuerda seca total.

Este patio debió tener suelo de losetas de ladrillos, conservadas algunas de ellas junto al perfil Sur, UE 41.

Hacia el Oeste, paralela a la estructura anterior, restos de un muro, UEM 25, que solo conserva una hilada de ladrillo, alterado por el pozo negro UE 9. Dicho muro acaba en una acumulación de piedras y cascotes dispersos relacionadas con una posible estructura, reventada por la cimentación moderna y el pozo negro UE 9.

Por el sector Sur, fuera del patio, detectamos restos de fragmentos de ladrillos de un posible suelo, sin embargo no hemos localizado estructuras asociadas a él.

El material cerámico recogido pertenecen a piezas de ajuar doméstico, mezcladas aún con fragmentos nazaries, debido a las alteraciones de estratos producido por las cimentaciones y los pozos negros.

Hay que indicar la presencia de abundantes fragmentos de canjilones de noria como el nº 3 de la lámina, tipo 021, relacionados con las actividades agrícolas que se desarrollaban en esta zona.

Sin embargo, en el conjunto de los materiales, destacamos las piezas: nº 8, tripode de pasta roja, vidriado al exterior en melado con decoración incisa a peine y arranque de asas, pieza poco frecuente, y la nº 9, orzita de pasta pajiza, pintado el borde con restos de almagra.

En los niveles anteriores, junto a los materiales cerámicos mencionados, aparecen algunos fragmentos adscribibles a los siglos X y XI, en un primer momento poco significativos pero que se incrementan a partir de la cota 3,54 m., aunque mezclados con fragmentos almohades.

En dicha cota, detectamos una estructura de cantos rodados UE 40, base de un lienzo de muro, con dirección Norte-Sur, longitud 2,55 y 0,65 m. de anchura (Fig. 5). Conserva una sola hilada, apoyada directamente sobre el relleno UE 51, de textura arcillosa. Esta estructura es similar a la localizada en la nivel II de la intervención de calle Mármoles esquina con Priego, ya mencionada. Sin embargo en este caso, está asociada a materiales cerámicos romanos, mientras que en nuestro solar, sobre ella se depositan fragmentos almohades y, bajo el nivel de la base, materiales cerámicos mezclados almohades y califales con mayor presencia de los últimos.

Esta estructura continua por el sector Sur, parece realizar un

quebro hacia el Este, apareciendo restos de cantos cercanos a la UE 37.

A partir de la cota 3,54 hay un descenso considerable del material cerámico en un relleno de textura limosa y tonalidad negruzca, reduciéndose a escasos fragmentos.

Nivel estéril IV: Cota 3,75. hasta 3,04 m.

A partir de esta cota, concentramos los trabajos en el espacio entre la UEM 40 y 28, podemos considerar localizado el nivel estéril, formado por depósitos aluviales del río Guadalmedina.

Continuamos el rebaje hasta la cota 3,04 m., momento en que damos por concluida la intervención.

CONCLUSIONES:

La primera ocupación de este solar se produce en época islámica sobre terrenos aluviales del río Guadalmedina.

No se han detectado niveles romanos ni tan siquiera fragmentos cerámicos aislados. La ausencia de ocupación romana en este sector está motivada por su cercanía al río, que quizás en época romana tenía un cauce más ancho. Por el momento los niveles romanos localizados están desplazados hacia la zona central del barrio, en la manzana de las calles Zurradores/Bustamante o en el tramo alto de calle Cerrojo.

Por lo tanto partimos que la primera ocupación se realiza en época islámica. Sin embargo aunque recogemos materiales cerámicos de los siglos X-XI, en nuestro solar no tenemos suficiente elementos para indicar la existencia de un nivel claro que corresponda con este momento, quizás puede estar relacionado con la estructura de cantos, muy arrasada, y difícil de determinar su utilidad.

Los niveles detectados corresponden a parte de una vivienda en uso desde el período almohade. De ella hemos localizado un patio con pozo de agua dulce y suelo de losetas de barro cocido y una serie de estructuras relacionadas con otras estancias, sin determinar, debido a las alteraciones sufridas a consecuencia del saneamiento y las cimentaciones modernas.

Sobre las estructuras almohades se apoyan los restos de la vivienda del nivel nazarí. En esta vivienda observamos una serie de modificaciones. Hemos localizado también el sector del patio, en un primer momento, compuesto por un muro lateral de cierre y arriate que corre paralelo al anterior, debía tener un surtidor con una pileta lobulada de la que hemos recogido algunos fragmentos, elemento que demuestra cierta entidad de la vivienda. Posteriormente el arriate fue anulado y se colocó un banco corrido, trabado con un recrecido del muro lateral, reduciendo las dimensiones del patio en el sector Sur.

Esta obra pudo ser motivada por la colocación de una nueva estructura con una pileta que hemos relacionado con una posible letrina, situada junto a la fachada del edificio con ventilación y desagüe hacia la calle. Sin embargo, sobre este particular tenemos algunas dudas. En primer lugar, desconocemos si la actual calle Puente corresponde a un viario islámico, al no ser así lo mismo la vivienda alcanza un perímetro mayor hacia el Sur y la pileta no guarda relación con ninguna letrina, sino que corresponde a otro tipo de actividad, que ignoramos ante los escasos elementos que poseemos. Tampoco hemos podido descubrir los muretes del sector Oeste, quizás se trate, como hemos apuntado, de otra pileta o de una fosa de desagüe.

El nivel cristiano, está poco representado, reduciéndose a restos de un apisonado y a fragmentos cerámicos.

Las inundaciones lo afectaron, dejando su huella con depósitos de limos, visibles en los perfiles.

En época moderna, se realizaron nuevas obras con potentes cimentaciones que alteraron los niveles islámicos. Observamos recrecidos posteriores en las estructuras y enchachados de grava para aislar la humedad.

RELACION DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

U.E.1: Veta de ladrillos descompuestos, cuadrante NE. Cota 5,08. Sobre la U.E. 2.

U.E.2: Relleno de grava media de aporte fluvial, situada en el sector NE. Cota 4,96. Bajo la U.E.1 y sobre la U.E. 8.

U.E.M.3: Cimentación moderna de la casa demolida. Cota 5,11. Dirección E-W. Anchura 0,55 m. Construida en mampuesto de piedra caliza y arenisca roja. Sobre la U.E. 10.

U.E.4: Capa de cal, apoyada en un encachado con algo de cemento. Cota 5,13. Situada en el cuadrante SE. Sobre la U.E. 11.

U.E.5: Veta de ladrillos descompuestos, similar a la U.E.1. Cota 5,06 m. Situada en el sector Sur. Cortada por la U.E. 3. Sobre la U.E. 11.

U.E.M.6: Cimentación moderna, situada a lo largo del perfil Norte. Similar a la U.E. 3. Dirección E-W. Cota 6,04. Construida en mampuesto de piedra caliza y arenisca roja. Sobre la U.E.M. 7.

U.E.M.7: Zarpa de cimentación de la U.E. 6. Cota 4,98. Similar a la U.E.M. 6. Anchura 0,27m. Asociada al relleno U.E. 8. Sobre las U.E. 14 y 54.

U.E. 8: Relleno arcilloso. Sector NE. Cota 4,98. Con materiales cerámicos cristianos y presencia de fragmentos islámicos. Bajo la U.E.2, asociado a la U.E.M.7 y sobre la U.E. 12.

U.E.9: Pozo negro del saneamiento de la vivienda demolida, situada en la zona central de la mitad Norte. Cota 4,70. Construido en ladrillos. Diámetro interior 0,75 m. Diámetro exterior 1m. Sobre la U.E. 38.

U.E.M.10: Zarpa de cimentación de la U.E. 3. Cota 5,08. Anchura entre 0,30 y 0,25. Construida en mampuesto de piedra caliza y arenisca roja. Bajo la U.E. 3, asociada a la U.E. 11. Sobre la U.E. 35.

U.E.11: Relleno muy suelto de textura arcillosa y tonalidad marrón con materiales cerámicos islámicos muy fragmentados. Situado en el sector Sur. Cota 4,98. Bajo la U.E. 4 y U.E.5, asociado a la U.E. 10 y sobre la U.E. 33.

U.E.12: Relleno muy suelto de textura arcillosa. Situado en el sector Norte. Cota 4,79. Similar a la U.E.11. Bajo la U.E.8, sobre la U.E. 22.

U.E.13: Plataforma de ladrillos, moderna, situada en el sector Sur. Cota 4,93. Sobre la U.E. 11.

U.E.M.14: Estructura formada en la esquina por mampuesto de piedra caliza y continua en tapial. Cota inicio 4,56, cota final 4,17. Dirección E-W. Anchura 0,45 m. Longitud 3 m. Rota en su extremo Oeste por la U.E. 9. Sobre la U.E. 28.

U.E.15: Pozo negro del saneamiento moderno, situado en el vértice SW. Construido en ladrillos. Cota 5,00. Diámetro interior 0,70 m. y diámetro exterior 1 m.

U.E.16: Restos de piedras de una posible estructura, situada en el cuadrante SE. Cota 5,08. Asociada a la U.E. 11 y bajo la U.E.4.

U.E.M.17: Pileta, formado por muretes de ladrillos con revestimiento interior. Situada en el sector Sur. Cota 4,59 m. Anchura 0,47 x 0,50 m. Asociada a la U.E. 11. Sobre la U.E. 29.

U.E.18: Pavimento, sector Sur, formado por un apisonado con fragmentos de ladrillos y pequeños cantos. Cota 4,54. Sobre la U.E. 43 y bajo la U.E. 11.

U.E.M.19: Cimentación moderna, situada en el sector SW. Cota 5,00 m. Dirección N-S, se apoya en la U.E. 3. Construida en mampuesto de caliza y arenisca roja, similar a las U.E. 3 y 6. Incrustada en la U.E. 11.

U.E.M.20: Cimentación moderna, situada en el cuadrante NW. Cota 4,94 m. Dirección E-W. Anchura 0,35, longitud 3 m. Construida en mampuesto de piedra caliza y arenisca roja, similar a las U.E. 3, 6 y 19.

U.E.M.21: Cimentación moderna, situada en el sector SW. Cota 4,94 m. Dirección N-S, arranca de la U.E. 20. Anchura 0,45 m. y longitud 1,10 m. Construida en mampuesto de piedra caliza y arenisca roja, similar a las U.E. 3, 6, 19 y 20.

U.E.22: Relleno, localizado en la zona central de la mitad Norte, compuesto por cascotes y fragmentos de tejas. Bajo la U.E. 12 y sobre las U.E. 24, 25, 27, 28 y 30.

U.E.23: Espacio rectangular, delimitado por murete de ladrillos y piedras, situado en la mitad Sur. Cota 4,59 m. Dimensiones 0,66 m. hasta el perfil Sur. Bajo la U.E. 11 y sobre la U.E. 36.

U.E.M.24: Estructura de ladrillos colocados en espiga. Cota 4,46 m. Situado en la mitad Norte, dirección N-S. anchura 0,44 m., longitud 2,49. Roto en el extremo Sur por la U.E. 3, se adosa a la U.E. 14. Bajo las U.E. 22 y parte de la U.E. 25. y sobre la U.E. 37.

U.E.M.25: Restos de mampuestos de caliza, situado sobre la U.E. 24. Cota 4,59 m. Dirección N-S, anchura 0,44 m. longitud conservada 0,60 m. y altura 0,23 m. Se adosa a la U.E. 14. Bajo la U.E. 22 y sobre la U.E. 24.

U.E.26: Escombrera situada en el cuadrante NE con abundantes cascotes y material cerámico, todo islámico y muy revuelto. Cota 4,13. Bajo la U.E. 22, asociado a la cara Este de la U.E. 24. Sobre la U.E. 32.

U.E.27: Relleno arcilloso sin apenas material cerámico, localizado en el sector NW en la cara W de la U.E. 28. Cota 4,18 m. Bajo la U.E. 22, asociada a la U.E. 28 y sobre la U.E. 35.

U.E.28: Estructura de ladrillo, colocados en oblicuo. Situada en la mitad Norte. Cota 4,28 m. Dirección N-S. Se apoya en la U.E. 14, bajo la U.E. 22, asociada a la U.E. 27 y sobre la U.E. 27.

U.E.29: Relleno de textura arcillosa, tonalidad marrón, situada en la mitad Sur. Cota 4,88 m. Similar a la U.E. 11, bajo las U.E. 18 y 33.

U.E.30: Derrumbe entre las U.E. 28 y 24, compuesto por restos de piedras y ladrillos. Cota 4,28m.

Bajo la U.E. 22.

U.E.31: Estrato de tejas, cuadrante NW. Cota 4,68 m. Bajo las U.E. 20 y 21 y, sobre la U.E. 38.

U.E.32: Relleno con restos de gravilla, cuadrante NE. Cota 3,88 m. Bajo la U.E. 26. Sobre la U.E. 50.

U.E.33: Escombrera, vértice SE, similar a la U.E. 26. Cota 4,23 m. Bajo las U.E. 11 y 26 y sobre la U.E. 34.

U.E.34: Anilla de pozo, cuadrante SE. Cota 3,70 m. Diámetro interior 0,52 m. Bajo la U.E. 33.

U.E.35: Relleno con cascotes, restos de grava y material cerámico, cuadrante NW. Cota 3,93 m.

Bajo la U.E. 27, asociada a la U.E. 37 y sobre la U.E. 39.

U.E.M.36: Estructura de mampuesto de piedras calizas, situada en la mitad Sur. Cota 4,47 m. Dirección E-W, longitud visible 4,50 m. Asociada a la U.E. 18, bajo las U.E. 11 y 33, y sobre la U.E. 29.

U.E.M.37: Estructura de esquistos, dirección N-S. Bajo la U.E. 24. Cota 4,25 m. Presenta revestimiento en ocre. Se asocia a la U.E. 35 y al pozo U.E. 34.

U.E.38: Relleno arenoso de tonalidad marrón y grisáceo en el extremo Norte por las filtraciones del pozo negro U.E. 9, sin apenas material cerámico. Localizado en el cuadrante NW. Cota 4,38m. Bajo la U.E. 35.

U.E.39: Relleno arcilloso con escaso material cerámico, sector NW. Bajo la U.E. 35, unido a la U.E. 38 y sobre la U.E. 51.

U.E.M.40: Estructura de cantos rodados, situada en la mitad Norte. Cota 3,54 m. Dirección N-S. Anchura 0,65 m. Longitud 2,55 m. Bajo la U.E. 39 y sobre la U.E. 51.

U.E.41: Pavimento de ladrillos colocados en espiga, vértice SE. Cota 3,82. Bajo la U.E. 33 y sobre la U.E. 29.

U.E.42: Relleno de grava, situado en el interior de la U.E. 17 y de la U.E. 46. Bajo la U.E. 11.

U.E.M.43: Zarpa de la U.E. 36, construida en mampuesto. Bajo la U.E. 18 y en la U.E. 29.

U.E.M.44: Hilada de ladrillos en el perfil Sur. Cota 4,47. Sobre la U.E. 36.

U.E.45: Atarjea en el perfil Sur. Cota 4,45, unida a la U.E. 44 y sobre la U.E. 36.

U.E.46: Espacio rectangular, delimitado por muretes de ladrillos, similar a la U.E. 17, asociado a la U.E. 36.

U.E.47: Pozo negro del saneamiento moderno, situado en el vértice NW.

U.E.48: Restos de ladrillos en el sector Sur, posible pavimento. Cota 3,83. Bajo la U.E. 29.

U.E.49: Restos de cantos rodados, posible estructura relacionada con la U.E. 40. Cota 3,67. Bajo la U.E. 29.

U.E.50: Estrato de arcilla limpia sin material cerámico, localizada en el vértice NE. Cota 3,48 m. Bajo la U.E. 32.

U.E.51: Relleno de textura arcillosa, tonalidad negruzca. Cota 3,53 m. Bajo la U.E. 39, asociado a la U.E. 40 y sobre la U.E. 55.

U.E.52: Estructura de ladrillo, muy deteriorado, dirección N-S. Situada en la mitad Norte. Cota 3,79 m.

U.E.53: Restos de atarjea. Situada en la mitad Sur. Cota 3,79.

U.E.54: Restos de piedras y algunos ladrillos. Posible estructura reventada por la cimentación U.E. 3 y el pozo U.E. 9.

U.E.55: Estrato arenoso compactado sin material cerámico. Cota 3,13 m. Sobre la U.E. 51.

Notas:

⁽¹⁾ Carmen Peral Bejarano, Solar en calle Mármoles nº 20. Informe Preliminar. Inédito.

⁽²⁾ Luis Efrén Fernández, Informe del Sondeo Arqueológico realizado en la Plaza de San Pablo (Málaga). Depositado en la Delegación Provincial de Cultura. Inédito.

⁽³⁾ José Mayorga Mayorga y José Antonio Rambla Torralvo, “La necrópolis romana de la Trinidad (Málaga)” Anuario Arqueológico de Andalucía/1993. Actividades de Urgencia, Sevilla (1997), T. III. pp. 405-416.

⁽⁴⁾ M. Inés Fernández Guirado y M. Carmen Íñiguez Sánchez, Memoria arqueológica de la actuación realizada en el solar de calle Tiro, 10 (Málaga). En prensa.

⁽⁵⁾ José Francisco Mayorga Mayorga y José Antonio Rambla Torralvo, Solar en calle Trinidad, 18. Informe de actuación arqueológica. Inédito. Depositado en la Delegación Provincial de Cultura, 1992.

⁽⁶⁾ M. Inés Fernández Guirado y M. Carmen Íñiguez Sánchez, Memoria arqueológica del Sondeo realizado en calle Zamorano, 18 (Málaga). En prensa.

⁽⁷⁾ José Antonio Santamaría García y otros: “Memoria de la excavación arqueológica de urgencia del solar nº 15 de calle Mármoles (Málaga)”. Anuario Arqueológico de Andalucía/1994. Actividades de Urgencia, Sevilla (1999), T. III. pp. 310-314.

⁽⁸⁾ M. Inés Fernández Guirado y M. Carmen Íñiguez Sánchez, Memoria arqueológica de la intervención realizada en la manzana de las calles Zurradores/Bustamante. Inédito.

⁽⁹⁾ Bartolomé Mora Serrano, “Hallazgos arqueológicos de época romana en calle Cerrojo (Málaga)”. Anuario Arqueológico de Andalucía/1988. Actividades de Urgencia, Sevilla (1990), T. III. pp. 241-244.

⁽¹⁰⁾ Al-Idrisi, “Geografía de España”. Textos Medievales, 37 (1974). (11) Ibn Al-Jatib, Miyar al-ijtiyar fi dikr al-Ma ahid wa-i-diyar. ed. y trd. M. Kalma Chabana. Marruecos, 1977, p. 117.

⁽¹²⁾ Francis Carter, Viaje de Gibraltar a Málaga, Málaga, 1981. p. 280.

⁽¹³⁾ Francisco Guillén Robles, Málaga Musulmana, Málaga, 1980, p. 472.

⁽¹⁴⁾ Emilio de la Cerda, Planos comparativos de la ciudad de Málaga en 1490, 1750, 1880. Carpeta en Archivo Municipal.

⁽¹⁵⁾ Carmen Peral y M. Inés Fernández, “Informe Sondeo Arqueológico solar Rita Luna- Pulidero”. Anuario Arqueológico de Andalucía/1988. Actividades de Urgencia, Sevilla (1990), T. III, pp. 122-132.

⁽¹⁶⁾ Hernando Del Pulgar, Crónica de los Reyes Católicos. Ed. y Est. de J. de la Mata Carriazo, Madrid, t. II. pp. 283-284

⁽¹⁷⁾ Luis Morales García-Goyena, Documentos históricos de Málaga, Granada, T. I, 1906, pp. 1-10 y T. II, 1907, pp. 168-230.

⁽¹⁸⁾ Luis Machuca Santa- Cruz, Málaga, ciudad abierta. Origen, cambio y permanencia de una estructura urbana, Málaga, 1987, p. 146, 156-163, 215.

⁽¹⁹⁾ Narciso Díaz de Escovar, Inundaciones en Málaga, Málaga, 1981.

⁽²⁰⁾ Rosario Camacho, Guía Histórico. artística de Málaga, Málaga 1992, p. 331.

⁽²¹⁾ Para la descripción de los materiales cerámicos islámicos vamos a utilizar la nomenclatura que pertenece a la tipología: MANUEL ACIÉN ALMANSA et alii “Evolución de los tipos cerámicos en el S.E. de Al-Andalus”. En Actes du 5ème Colloque sur la Céramique Médiévale, Rabat 1995, pp. 125-139.